

Medio rural, clase obrera y Universidad

EDITORIAL

UN PROCESO DEFORMANTE

por LUIS PEDRO BONAVITA

Estados Unidos y la Nueva Crisis

por WALTER LIPPMANN

Jefe de Responsables:

JULIO CASTRO

Administrador:
RODOLFO E. ALFARO

FINANCIEROS:
SINON 277
Teléfono 2 31 94

Prescripciones: Pagar
Dentro del Uruguay
Cuenta No 9

MARCHA

TODA LA SEMANA EN UN DIA

Año XXIII



Viernes 7 de Julio de 1961



Nº 1065

Edición
24 Págs.

PRECIO DEL EJEMPLAR

\$ 0.70

La Muerte de Hemingway

UNA NOTA DE ANGEL RAMA

★ El hombre no está hecho para la derrota. Puede ser destruído, pero no vencido.

★ Esa época de combates durante la cual veíamos que la República española podía triunfar, fue el período más feliz de nuestras vidas.

★ El problema del escritor no ha cambiado. Sigue siendo escribir verdicamente, y una vez descubierta la verdad, proyectarla de tal manera que se haga parte integrante de la experiencia del lector.

★ El fascismo es una mentira fabricada por brutos. Un escritor que no miente no puede ni vivir ni trabajar bajo el fascismo.

★ Un escritor hace su obra solo, y si es suficientemente buen escritor, afronta cada día la eternidad, o la ausencia de esa eternidad

★ Yo me probaba en el oficio de escritor empezando por las cosas más simples, y una de las más simples de todas es la muerte violenta.



Muerte de un Autor, o la Resurrección de un Escritor

Por Angel Rama

« ¡Oh hermosas historias la del verdadero Hemingway! Una historia que él debería contar pero que lamentablemente nunca lo hará. Después de todo, como si me suscitaba una vez, está de por medio "la carrera". Sería la historia de la cobardía, no del valor como él pretende hacer creer. Con palabras semejantes enjuició Gertrude Stein, sacerdotisa de las letras americanas en la "rive gauche" de París, a su antiguo y rebelado discípulo; éste le pagó con algunos sarcasmos sobre su literatura, acusándolo de haberlo plagiado. Más graves fueron las palabras que le dirigió Sinclair Lewis, tildándolo de niño senil, a las que Hemingway contestó en su novela *Acerca de un soldado*, haciendo un retrato físico del autor de *Babbalanza* que tenía que defender a la pieb Solbre los críticos neoyorkinos y en particular el equipo del *New Yorker* que intentó disminuir su estatura heroica, se despatchó en algunos artículos, en el prólogo al libro de Vittorini y en su novela *Green Hills of Africa*. Ya en su juventud se había empeñado en la liquidación de su primer gran maestro literario, Sherwood Anderson, cuando, después de reversionarlo durante años decidió caricaturizarlo en su tercer libro, *The torrents of Spring*, y en su madurez anunció oficialmente que había puesto "knock out" a varios inmortales franceses, desde Racine hasta Stendhal, y a otros tantos americanos, entre ellos Melville.

A imagen de esta "guerra de boutique" literaria, a ésta mucho de la imagen que periodistas fieles han acuñado con la colaboración gentil del autor y han impuesto al mundo: el hombre fuerte, el deportista peacador de truchas, el macho americano (en que Max Eastman dijo que estaba dispuesto a creer) el cazador de fieras, el boxeador, el torero, el voluntario de la guerra del 14, el generalista título de los 29 años al no leerlo a liberar París al menos libre el Ritz y su bodega, el cineasta, el conquistador brylónico, al fin, que han asociado en estos días a periodistas americanos, sucedido como el victor Hugo de la madurez a la categoría de "torero" que se le baraban blancas, desnudo, protector. Un verdadero dios Neptuno vuelto a la tierra.

« Los héroes como actores... a las que agrega más Philip Young en su libro... que pueden servirnos para romper la máscara de la vida... y permitieron distinguir y contrastar esos tres seres distintos que habitaron en él con dinámico enfrentamiento: el hombre que se le ve en las truchas, naturalista desprejaes y verdaderos que no se estuvieron quietas y entre las que jugó una peculiar guerra... que de él surgió una grande, mereció a la cual Hemingway vino al mundo... resultando en el juicio de la vida... Una al menos, fue claramente perniciosa: toda vez que el hombre Hemingway trató de asumir y equisitar a todo Hemingway, el escritor. Hemingway salió malparado, sobre todo en el período que va de 1935 a 1940... el libro de Green Hills of Africa. To have said have not. For whom the bull tolls. Across the border and into the forest... particular, escrita a mayor gloria del mito Hemingway, es el mejor ejemplo del peligroso formalismo en que se hundió el autor... otros años cuando, en vez de la muerte, en frente tenía un gran espejo veneciano...»

« El sabio que representaba en público, pero ya un admirador francés de su obra. André Gide, ha observado que cada hombre representa y que el problema no está en esta característica común sino en la particularidad de lo que se representa, en el contenido original de este teatro en la vida... que representaba Hemingway? Habrá que reconocer que en la vida real hay una actividad paralela a la que motiva sus creaciones literarias... que está, como la obra... que Hemingway trató de escapar... que se conjuraron mediante otros caballeros para que aparecieran una y otra vez, pasan del estado sentimental a un estado casual... se pueda así patológico literario...»

« Cuando los escritores europeos creían haber vencido, luego de un tiempo de guerra... demonios, se produce a partir de 1915 la irrupción de estos vanguardistas norteamericanos... S. E. Para Philip Young, el mito de Hemingway... Hemingway— donde todo vuelve a plantearse, quinientos años de historia... que Hemingway haya sido el más apartado quiere decir que no ha sido el más honrado, pero sí el que mejor se proyectó... cuando se representa, no la pugna con los demonios sino un triunfo; que se dé a quedara un espacio de un instante... el dragón sangrando a los pies. Son errores de opinión... también...»

« Cheana André Gide trató de hacerlos creer —al escritor Thèse— que todo había sido fácil y divertido; se olvidaba... que él mismo se encubría... en su cinemático auto Hemingway se pinta...»

« Across the river— que ha gozado de la acción, de los frutos más refinados de la vida, del amor, de los placeres, de los triunfos... que se enfrenta a la muerte con tranquila aceptación; hace muy poco que se ha convertido en un personaje...»

« Los Niveas de Killmangorj y La corta vida feliz (De Mr. Macomber, y ambos lo desmenten... pero en su obra...»

« Defendió la valoración de su obra: todo lo extremado y figurado de su arte, el descañonamiento intelectual de su poesía con un lenguaje que se traspasa los límites del realismo, la categoría fundamental de sus ideas, sus símbolos, sus relaciones simbólicas de la realidad... no han sido vistos por el lector común que basó en sus libros crecientes de aventuras, hazañas reales que compe-

saran su pasividad envidiosa de lector, y bebó a sorbos argumentales sus leveísmos relatos sin medir su honfura. Esto desde sus orígenes literarios hasta su muerte. Con motivo de su primer novelo, *Los dos y los rines*, escribió a su editor: "Resulta divertido haber escrito un libro tan básico como este y ver que los demás se lo toman como una broma".

« Como historias superficiales han sido tomadas sus libros y ello es visible en el aprovechamiento que se ha hecho de ellos por los periodistas y escritores han tenido sucesión tan numerosa, y Hemingway, más que una escuela, ha creado una forma en la narrativa contemporánea. Pero si los nombres John O'Hara o Raymond Chandler o James M. Cain reconocen que han sido imitados por procedimientos exteriores; el estilo es rápido y seco, la violencia irrumpe objetivamente, la dureza de los períodos es abrumadora, el ritmo no basta para hacer un arte. Carradas de novelas policíacas, de novelas de aventuras, de novelas de guerra, no hay sido el creador, se ha herido una estética de patriarcal en la escuela de la violencia imitando a un autor que se ha herido a sus discípulos los que permiten por contraste reconocer la sutil originalidad de la obra de Hemingway, con una estilización extraordinariamente epulada de los períodos, con una originalidad que se ha herido a los objetivistas franceses, últimos dependientes, sobre todo en Nathalie Sarraute y en Marguerite Duras, que en el mundo francés, a través de un reciente uso de su sistema de planos superpuestos. Pero aquí, en cambio, falla su fuerza.

★ Una literatura biográfica.

« El equilibrio entre mito, hombre, escritor, se vio alterado por una originalidad que se ha herido a su obra respondió a condiciones precisas y permanentes: individualismo estricto —como todo el movimiento vanguardista—, experiencia de guerra interior y de fracturación de un mundo hostil; reacciones instantáneas; similitud rápida de vida y muerte; control de la creación artística. Del modo que a través de la lectura de sus libros se posibilita reconstruir una versión aproximada de la vida del autor, con la colaboración afectiva con que se la ha vivido realmente. Es posible aunque difícil, reconstruir la vida del autor...»

« En 1924, al recibir el premio Nobel que venía a coronar su vida, el mundo entero se preguntó: ¿cómo pudo hacer un balance de lo ganado mediante la popularidad —la convivencia periodística con el autor—, controlado a sus relaciones personales y sus particularidades, para reconocer al fin lo profano de su actitud solitaria a la que, el al mundo, atribuyó sus libros. El mundo, en un mito, sintió el hombre enfrentado a sus fantasmas concretos, el mundo, en un mito, sintió el hombre enfrentado a sus fantasmas concretos, el mundo, en un mito, sintió el hombre enfrentado a sus fantasmas concretos...»

« El cual inmediatamente lo reconocía a los 29 años... que él está solo y atenido con entero rigor a la vida... que él está en tensión en un mundo real, pero también está solo, más que frente a la eternidad, como cuando se enfrenta a los problemas... que él está solo y atenido con entero rigor a la vida... que él está en tensión en un mundo real, pero también está solo, más que frente a la eternidad, como cuando se enfrenta a los problemas...»

« ción ficticia". A. HAZWELL dice en su libro (1929) reflejo al contacto con la guerra en Fossalta di Piave, Italia, de que Frederick Henry-Hemingway que vivió durante el año 1918.

« Deseo poder enfrentarse con sus temas... que se le ha acusado, la inmediatez subjetiva, la transposición de una realidad conocida siempre de modo directo. Su obra lo acompañaba como expresión de vida vivida, pero también como explicación profunda de la aventura humana. Recordemos la presentación de Green Hills of Africa: "El autor ha tratado de escribir un libro absolutamente sincero para ver si el aspecto de la vida y el cuadro de la actividad de un hombre durante un mes era posible, presentado sinceramente, de rivalizar con una obra imaginativa". Las mismas palabras podrían aplicarse a su estilo. Death in the afternoon (1932) donde la narración sigue de material directo, hecho para una comprensión del hombre, y donde explica su actitud de escritor ante la realidad: "La mayor satisfacción (aparte de saber qué se ha sentido en realidad, y no lo que debería haberse sentido) como se nos ha enseñado a sentir), consiste en saber lo que realmente ha pasado en el momento mismo del acontecimiento, precisar los hechos reales que habían producido la emoción experimentada". Yo estaba todavía muy lejos de la cosa así, la creación novelesca de los fantasmas que ha producido la emoción, esa realidad que sea igualmente valerosa dentro de un año o dentro de diez o, con suelta y bastante pureza, expresión, está en el ser pero yo me encarnicaba por alcanzarla".

« Pero para ver si el aspecto de la vida y el cuadro de la actividad de un hombre durante un mes era posible, presentado sinceramente, de rivalizar con una obra imaginativa...»

« Yo estaba todavía muy lejos de la cosa así, la creación novelesca de los fantasmas que ha producido la emoción, esa realidad que sea igualmente valerosa dentro de un año o dentro de diez o, con suelta y bastante pureza, expresión, está en el ser pero yo me encarnicaba por alcanzarla...»

« Pero para ver si el aspecto de la vida y el cuadro de la actividad de un hombre durante un mes era posible, presentado sinceramente, de rivalizar con una obra imaginativa...»

« Yo estaba todavía muy lejos de la cosa así, la creación novelesca de los fantasmas que ha producido la emoción, esa realidad que sea igualmente valerosa dentro de un año o dentro de diez o, con suelta y bastante pureza, expresión, está en el ser pero yo me encarnicaba por alcanzarla...»

★ Miedo físico y metafísico

« Quizás entonces comencemos a reconocer no me que equivocaba señalando que la guerra y el esto es ante el progreso de un gran medio, que va desde lo físico, hasta lo metafísico. Lo que quisiera decir es que el miedo físico, el miedo metafísico, el miedo puesto por este hombre para hacer frente al pánico, entendido dolorosamente como doloroso, desde su nostalgia de los años de guerra, desde su superior en que se disgrega el miedo y se herida a comprenderlo y a reconocer el miedo...»

« Como ciertos personajes sartrianos, la interrogación primera que parece rondar al Hemingway sobre la guerra y el esto es ante el progreso de un gran medio, que va desde lo físico, hasta lo metafísico. Lo que quisiera decir es que el miedo físico, el miedo metafísico, el miedo puesto por este hombre para hacer frente al pánico, entendido dolorosamente como doloroso, desde su nostalgia de los años de guerra, desde su superior en que se disgrega el miedo y se herida a comprenderlo y a reconocer el miedo...»

« Como ciertos personajes sartrianos, la interrogación primera que parece rondar al Hemingway sobre la guerra y el esto es ante el progreso de un gran medio, que va desde lo físico, hasta lo metafísico. Lo que quisiera decir es que el miedo físico, el miedo metafísico, el miedo puesto por este hombre para hacer frente al pánico, entendido dolorosamente como doloroso, desde su nostalgia de los años de guerra, desde su superior en que se disgrega el miedo y se herida a comprenderlo y a reconocer el miedo...»

« Como ciertos personajes sartrianos, la interrogación primera que parece rondar al Hemingway sobre la guerra y el esto es ante el progreso de un gran medio, que va desde lo físico, hasta lo metafísico. Lo que quisiera decir es que el miedo físico, el miedo metafísico, el miedo puesto por este hombre para hacer frente al pánico, entendido dolorosamente como doloroso, desde su nostalgia de los años de guerra, desde su superior en que se disgrega el miedo y se herida a comprenderlo y a reconocer el miedo...»

